

LA PARROQUIA DE VALCARLOS Y EL NUEVO CONCORDATO ESPAÑOL

Valcarlos es el pueblo último de España, en la provincia de Navarra, próximo a la frontera franco-española, y, por tanto, es la última parroquia de la diócesis de Pamplona, en esta parte de los Pirineos de Navarra, cuya parroquia confina con el departamento francés de *Basses-Pyrénées* y con la diócesis de Bayona.

Esta parroquia de Valcarlos es excepcional en cuanto a su territorio y jurisdicción espiritual. Dentro de los límites de esta parroquia española hay un pueblecito francés, llamado *Ondarrola*, que pertenece al departamento francés de Bases-Pyrénées, en lo civil, y a la diócesis de Pamplona y parroquia de Valcarlos, en lo eclesiástico y espiritual.

Aún más: dentro del territorio español, en jurisdicción civil de Navarra, y en el término de Valcarlos, hay un barrio de tres caseríos que, en lo civil, son españoles, y en lo espiritual, pertenecen a la parroquia de Lassa (*Basses-Pyrénées*) y a la diócesis de Bayona. De tal modo que una pequeña zona de territorio francés, con su poblado de Ondarrola, pertenece a una parroquia española: Valcarlos; y una diminuta faja de territorio español, con su poblado de tres caseríos, pertenece a una parroquia francesa: Lassa.

El pueblo francés de Ondarrola, que dista de las casas de Valcarlos poco más de medio kilómetro, es un pueblecito pulcro y limpio, como todos los pueblos de la antigua Baja Navarra; recostado en una suave pendiente, entre prados de heno eternamente verdes, sombreado por castaños, nogales, fresnos y avellanos, que le hacen realmente pintoresco, y no hay que encender la imaginación para contemplarlo como un *belén* de grandiosas proporciones. Tiene unos 180 habitantes: los ochenta agrupados en casas que se asoman al río internacional, y los otros cien viven en caseríos diseminados en el campo, blancos más que las ovejas de sus prados y risueños como los arroyuelos que besan sus paredes.

Son sencillos los ondarrolarras, de costumbres patriarcales y muy buenos cristianos. Todos cumplen estrictamente sus deberes religiosos.